

RESUMEN DE LOS TRES ARTÍCULOS. TAREA 1

METODOLOGÍA TRADICIONAL

VS.

METODOLOGÍA CONSTRUCTIVISTA

Actualmente, existe una gran distinción entre diferentes personas y autores sobre cuál es la mejor metodología en la enseñanza aprendizaje. Dichas metodologías interponen una “guerra” entre diferentes pensamientos donde, en una primera metodología, la tradicional, se encuentra basada únicamente en el profesor (con su clase magistral donde expone verbalmente sus conocimientos, su oficio...), dejando al alumno en un segundo plano, y en la memorización con la repetición continua de los conceptos por parte de este último. Sin embargo, en una segunda, la constructivista o aquella que se basa mayormente en el alumno y en su aprendizaje significativo y comprensión de los conceptos, es decir, en encontrar el significado de cualquier tema que es aplicable en todas las materias desde Infantil hasta estudios universitarios.

En un primer artículo, cabe destacar la gran cantidad de pecados que manifiestan la educación tradicional, así como, sus propias penitencias. Veamos una a una, así como, sus posibles soluciones con respecto a la ejecución de una metodología aún mejor y constructivista:

- En un primer pecado, cabe destacar que los profesores que llevan a cabo una forma de enseñanza tradicional, piensan que sus propios alumnos no les gusta aprender o no quieren estudiar. Sin embargo, cabe destacar que ellos son los principales “problemas” de porqué los alumnos no les gusta aprender ya que estos profesores tradicionales, piensan únicamente en emplear una enseñanza-aprendizaje fácil para ellos pero sin llegar a pensar que, sus alumnos tienen dificultades en la comprensión de los procesos o conceptos por diferentes causas: empleo abusivo del libro de texto que a veces incluye errores; papel protagonista del profesor siendo los alumnos meros oídos abiertos e incluso “cerrados” por el aburrimiento que pudiera llevarse a cabo en clase, es decir, ser completamente robots que reciben una información y memorizan para emplearla únicamente en el examen, ya que, hay varios estudios que demuestran que, una vez realizado un examen habiéndose llevado a cabo una metodología tradicional, se vuelve a pasar el examen una semana después de haberse realizado, y los propios alumnos no saben contestar a ninguna de las preguntas propuestas. Finalmente, cabe destacar que un examen no mide la estructura cognitiva del alumno.
- En un segundo, se comprueba que estos profesores suelen decir que “algún día comprenderás lo que ahora no comprendes”. Esto no es teóricamente correcto ya que se debe partir de la comprensión de un primer concepto para llegar a la

comprensión de un segundo concepto que, a su vez, está interrelacionado con un primero y que podrá llegar a formarse una estructura cognitiva en su cerebro que permitirá que los alumnos aprendan de una forma en la que se trate de encontrar la causa-efecto de cualquier procedimiento para conectar con posteriores aprendizajes. Esto es lo que se conoce como aprendizaje significativo donde el principal protagonista debería ser el alumno y el profesor un mero facilitador en el aprendizaje donde solamente debería dar pistas y ser un guía para un aprendizaje aún más motivador para sus alumnos.

- Este tercer pecado es muy repetido en la mayoría, por no decir todos, los colegios del mundo. Todos estos docentes piensan más en llegar a terminar el libro antes de llegar las vacaciones de verano que en llegar a alcanzar la comprensión de los conceptos por parte del alumno. Es una pena que se pase de un tema a otro nuevo sin llegar a comprobar que los alumnos han comprendido lo dado ya que, una forma de comprobar esto sería realizar preguntas donde, siempre que sean contestadas, será cuando se haya llegado a un correcto aprendizaje significativo. Bajo mi punto de vista, estas mentes deberían cambiar y llegar a pensar que si se prueba con otra metodología nueva y mejor, podrán ver por ellos mismos que se puede llegar a una enseñanza-aprendizaje mejor tanto para ellos mismos como para sus propios alumnos. Por ello, hay que evitar la memorización y asimilación de estos conceptos pero contribuyendo a fomentar la competencia de “enseñar a aprender” en los alumnos, mediante actividades motivadoras y creativas para ellos que hace que estos aprendan divirtiéndose y no aprendan de una manera aburrida, tal y como es, el aprender escuchando, y como he citado anteriormente, memorizando y asimilando contenidos.
- Otro pecado que se encuentran en bocas de profesores tradicionales es que “a la escuela se viene a aprender, no a divertirse”. Esto no está correctamente dicho ya que en la escuela se debería aprender jugando, practicando y siendo el protagonista del aprendizaje que, mediante percepciones directas con la ejecución de prácticas, juegos y determinadas actividades motivadoras para los alumnos, se puede llegar a un mejor conocimiento y comprensión de este que “recortando y formando las mentes de los niños a gusto de los profesores”. Como ya he citado anteriormente, debe ser el propio alumno el que vaya formando su propia estructura mental mediante la conexión de conceptos viejos con unos nuevos.
- El pecado final es el relacionado con la práctica de exámenes para comprobar los conocimientos adquiridos. Como bien se muestra en el artículo, un examen únicamente muestra los conocimientos teóricos y memorísticos adquiridos. España es uno de los países que fomenta la ejecución de los exámenes en su mayor medida y, no por ello, tenemos el mejor nivel escolar sino por el contrario, somos uno de los que tienen un mayor fracaso escolar, frente a

Finlandia que, sin emplear los exámenes como sistema de evaluación, resulta ser el país con mayor nivel educativo de Europa.

Finalmente, cabe destacar que una prueba evaluativa o un examen no mide realmente lo que el alumno ya sabe o comprende sobre el tema. Este tipo de evaluaciones están perdiendo su auge poco a poco, aunque se suelen presentar combinadas con habilidades prácticas donde el alumno se motiva y aprende mediante manipulación de objetos, con sus propias percepciones..., es decir, con el objetivo de aprender “haciendo” y de una forma autónoma y que además, engloba muchos más objetivos, tales como, trabajar en equipo así como respetar a sus propios compañeros.

Como primera conclusión, es importante resaltar que los profesores que llevan a cabo una metodología tradicional, tienen los “ojos cerrados” donde ellos mismos rechazan otras nuevas metodologías que pueden ser mucho mejores tanto para ellos (con una mayor facilidad en la enseñanza-aprendizaje), e incluso para sus propios alumnos (con una mayor facilidad en enseñar y aprender favorablemente y de una forma creativa y motivadora para todos los componentes del colegio). Por ello, es necesario destacar que “hay luz más allá del túnel” y que los alumnos están abiertos a cualquier otra nueva metodología que, sin duda alguna, es mejor que la llevan a cabo estos profesores.

Teniendo en cuenta las ventajas y, mayormente, los inconvenientes del uso de una metodología tradicional en las aulas, cabe destacar un gran cantidad de autores que defienden a toda costa, el uso de una metodología constructivista y en el empleo de diferentes competencias relacionadas con la misma.

Rober Swartz es un filósofo que propone un cambio en la escuela actual, así como, en las metodologías tan antiguas (S. XIX) que necesitan ser intercambiadas por otra nueva, mejor y más relacionada con nuestro nuevo siglo, el basado en las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs), las cuales tienen que ser utilizadas con un sentido común y con mucho cuidado, ya que estas nos colocan al alcance de cualquier tipo de información lo que no resulta ser muy adecuado para los alumnos, que únicamente necesitan información adecuada con su edad: “tiempo al tiempo”.

Este filósofo propone llevar a cabo el “aprender a pensar”. En esta competencia pretende que el alumno sea el protagonista de su propio aprendizaje y que él mismo busque las causas y consecuencias y las causas y efectos de diferentes procesos que estén ocurriendo en su mente. Pensando, los alumnos aprenden motivándose y sobre todo, aprenden formas de pensar en el momento y el lugar adecuados, es decir, tomen sus propias decisiones, llevarlas a cabo y que puedan comprobar si, su decisión ha sido correcta o si, por ensayo-error, deben cambiarla por una nueva y mejor.

Sin embargo, para que se lleve a cabo esta competencia tan importante, es necesario que el propio profesor se inicie en la ejecución de la misma, ya que él es el que tiene que dar el primer paso para cambiar de una educación tradicional a otra constructivista y mejor.

Una vez que los profesores se inician en el cambio, deben conocer y saber tratar diferentes actividades donde los propios alumnos lleven a cabo la habilidad de pensar en lo que se está haciendo y en tomar sus propias decisiones inconscientemente.

Además de lo anterior, otro inconveniente que impide que los profesores utilicen una nueva metodología es que ellos mismos no han sido formados con esta nueva y activa metodología, con lo cual, ellos no conocen la formación actual que se lleva a cabo en las facultades de formación del profesorado pero, para ello, se deben llevar a cabo cursos de formación que van renovando las formas de enseñar de estos profesores y, además, de los propios padres, ya que estos últimos se encuentran con sus hijos la mayor parte del tiempo, con lo cual, estos junto con los docentes deberían hacerles ver lo fácil y divertido que puede llegar a ser, enseñar y aprender.

Teniendo en cuenta la propuesta de Rober Swartz, con la que estoy totalmente de acuerdo en cada uno de sus puntos, hay que destacar la opinión negativa que le da el “experto en educación”, Marc Prensky, a la puesta en práctica de las clases magistrales. En estas, los profesores exponen verbalmente sus conocimientos a sus alumnos, donde estos últimos únicamente escuchan y asimilan contenidos. Es necesario que los profesores tengan los conocimientos adecuados y queden atrás sus concepciones alternativas de los mismos pero es más importante que ellos mismos puedan llevar una clase donde el principal protagonista sea el alumno, y los docentes “facilitadores” del aprendizaje.

Prensky afirma que la intuición debe ser la principal habilidad que el alumno debe utilizar para cuando el profesor experto, le realice una serie de preguntas-guía que el alumno responda intuitivamente. Esta sería una forma de razonar donde el profesor no expondría sus conocimientos ya que realmente los mismos alumnos los ignoran (“no quieren charlas teóricas”) o memorizan pero, nunca comprenden.

Por ello, hay que darle la confianza suficiente y justa al alumno para que ellos mismos se encuentren cómodos con la situación y el profesor y puedan estar abiertos a un nuevo aprendizaje donde ellos serán los principales protagonistas, aquellos donde el profesor se encontrará en un segundo plano y será un perfecto guía para que pueda realizarse el aprendizaje y también evolucionar. Ellos necesitan una nueva forma de aprender. Se encuentran en un nuevo siglo compuesto de numerosos cambios tanto en sociedad como en cultura y educación, con lo cual, se necesita una mejora en la enseñanza-aprendizaje con un anterior cambio de metodología.

Finalmente, como segunda y última conclusión, tengo que destacar que la metodología constructivista apoyada por Rober Swartz y Marc Prensky son las que se encuentran más acorde con mi propio pensamiento, ya que esta resulta ser más nueva y emplea habilidades del alumno que la tradicional no tiene en cuenta en ninguna de sus prácticas. Otro punto del que me encuentro muy a favor es que hay que tener confianza en los alumnos, tener la justa como para que ellos se motiven en un aprendizaje que es activo y

divertido para ellos y para los docentes y para hacerles ver que existen aprendizajes mejores que otros y que debido a su propia habilidad intuitiva de pensamiento por parte de los alumnos, ellos mismos resolverán problemas en las preguntas planteadas por el profesor el cual será un mero facilitador que provocará respuestas inconscientes en los alumnos y que estos perdurarán estas para siempre en su llamada, estructura cognitiva que, nunca deja de formarse. Siempre hay algo nuevo que aprender y, ¿qué mejor forma de hacerlo que no sea divirtiéndonos y aprendiendo con todos y de todos?